

ROZAS, Efraín. *Fusión: Banda Sonora del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto de Etnomusicología, 2007, 96 pp.

Es viernes. La Noche de Barranco comienza a llenarse de parroquianos que llegan de todas partes para escuchar a La Sarita, un grupo musical que nace de la escisión del grupo *Los Mojarras*. Julio Pérez es su cantante, Marino Marcacusco toca el violín andino y Henri Condori el arpa. El grupo inicia los acordes para introducir a Pérez. Este nos recuerda la voz quebrante y las reivindicaciones más políticas de Lorenzo Palacios (Chacalón). Pérez prepara el escenario para la salida (en esta ocasión) de un danzante de tijeras. De esta forma, el rock se mezcla con los estilos tropicales de la cumbia peruana y con los sonidos de nuestras danzas más tradicionales de la sierra. *La Sarita* es uno de los exponentes más claros y uno de los ejemplos etnográficos utilizados por Efraín Rozas para describir la fusión como género musical.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define fusión como la acción y efecto de fundir o fundirse; unión de intereses, ideas o partidos; la integración de empresas y, por último, una reacción nuclear producida por la unión de dos núcleos ligeros, que da lugar a un núcleo más con gran desprendimiento de energía. La fusión nace del encuentro entre dos o más entidades. Si bien no hay género musical puro, la idea de fusión en la música marca la pauta para el encuentro con otros estilos y géneros musicales. A través de ellos se propicia la reunión de sus creadores, los artistas. Al respecto, tres son los temas que trata Rozas en este libro-CD-DVD: primero, la fusión como género musical y encuentro con el otro; segundo, la fusión y la construcción de la identidad; por último, la fusión como frontera porosa que nos invita a preguntarnos sobre el papel del arte y de los artistas como interlocutores.

i.«La música es algo más; nace de la convivencia», exclama Julio Pérez, cantante de *La Sarita*, en el video documental. La música establece puentes para el acercamiento y descubrimiento de los mundos culturales de sus artistas. Las modalidades que toma este encuentro son interesantes. Por ejemplo, un músico como Manongo Mujica la describirá como un ritual de pasaje: una experiencia transformadora descrita como un viaje «del espacio civilizado al más inhóspito, de lo social a lo natural, de la capital hacia la selva, de occidente a oriente» (p. 28), y una experiencia sensorial: «ser uno, con la naturaleza a través del escuchar», dice Mujica (p. 28). Es el encuentro con uno mismo a través del otro, donde el otro es descrito como una totalidad que trasciende. Aquí no encontramos a los individuos; estos son naturalizados y aparecen en los acordes. Es una visión *New Age*, nos narrará Rozas. Pero también es una visión que presenta rezagos indigenistas. Ya que esta apropiación del otro surgirá a partir de su vinculación con la naturaleza.

Esta es la primera etapa en el camino de autodescubrimiento de Mujica. El otro instrumentalizado le permitirá acceder a un universo (visto como un *paisaje*) sonoro para continuar en un segundo momento con la fusión. En este segundo momento se dará la experimentación misma fruto de la amistad con músicos que practican otros géneros musicales. La convergencia de estilos y la amistad misma son descritas como una necesidad: «De pronto la búsqueda de Aramayo y la búsqueda de Algendones y la búsqueda mía en algún punto necesitaron [...] todos necesitábamos de todos para comprender qué es lo que verdaderamente estábamos haciendo, por qué lo hacíamos, qué queríamos» (pp. 37-38).

En cambio, el encuentro de Pérez con el otro y con su música es visto como una convivencia. Habría que preguntarse, ¿qué tipo de convivencia se subraya? Pérez, un músico considerado autodidacta, destacará una convivencia marcada por la mezcla –la hibridez de nuestra cultura urbana y nuestros problemas sociales irresueltos serán las pautas para una banda como *La Sarita*. No se tratará tampoco de música de protesta. Lo político queda restringido para la forma en que se negociará la producción musical.

2. Un segundo aporte de la obra destaca la idea de fusión como propuesta para entender la compleja construcción de nuestra identidad sociocultural. Aquí cabe subrayar que no se tratará solo del encuentro de estilos, líricas y sonidos. En la fusión estas formas musicales no se pierden, se recrean creativamente. Así como las identidades no se disuelven del todo, las marcas o rasgos más importantes de los géneros musicales aparecerán en la producción final. Cabe mencionar, entonces, que las relaciones de desigualdad seguirán presentes. Nuestra fragmentación histórica y colonial incide en la forma como se construye esta hibridez cultural. Así, músicos como Miki González emprenderán un «rescate cultural» de nuestras formas musicales afroperuanas y en años recientes hará lo mismo con la música andina. ¿Podemos decir que se trata de un reconocimiento del otro como ciudadano, como igual a uno? Más allá de las amistades que puedan lograrse, la dominación en el plano simbólico continúa operando.

Escribe Rozas: «Los productores de fusión también tienen como proyecto la creación de una nueva identidad que incluya a los grupos excluidos en términos de alteridad cultural, hay una intención explícita en el artista por buscar un acercamiento al *otro*, en el plano de la intersubjetividad, a través del arte, de la creación» (p. 41). Visto así, el papel del músico puede ser comparado con el hermeneuta, papel que evoca al dios griego Hermes, quien era encargado de mediar entre los dioses y entre estos y los seres humanos. Además de transmitir mensajes, Hermes era el mensajero de Zeus y, como tal, también debía velar para que las órdenes divinas sean comprendidas y obedecidas. Aquí hay que tener cuidado para ver cómo se establecerán las pautas para incluir a los marginados históricamente.

3. Paul Ricoeur (1981) nos dice que el lenguaje oficia como el mejor mediador que tenemos los seres humanos. Es a través del lenguaje como, por ejemplo, podemos asir nuestros errores y también cómo se manifiesta la experiencia. El lenguaje es simbólico y, por ello, necesita interpretarse. La música, nos dicen los artistas entrevistados por Rozas, se siente, se vive y se manifiesta en y a través del lenguaje sonoro. La hermenéutica, según Ricoeur, es el camino de la reflexión filosófica, reflexión que nos permitirá aproximarnos a un entendimiento del significado simbólico de la existencia humana. Se buscará llegar al entendimiento más complejo. Aquí cabe recordar a Jameson (1981), para quien esta comprensión está siempre marcada por capas superpuestas de lecturas e interpretaciones anteriores. La interpretación como tal, entonces, consistirá en un «acto alegórico», un volver a escribir el texto siguiendo las pautas de un código maestro que en la actualidad se traduce como la sociedad de consumo. En el segundo capítulo, Rozas destaca el papel de los músicos de vanguardia, pero estos roles deben entenderse en un contexto cultural marcado por la lógica del capitalismo avanzado y los usos de la cultura como recurso. Si se destaca el papel que los artistas y su música pueden jugar en la construcción de identidades y en la conversación de nuestros problemas sociales, no podemos dejar de lado el hecho de que esta convergencia tendrá lugar en este nuevo marco político, donde lo cultural contiene un valor que es instrumentalizado y también administrado. Los artistas de fusión emergen como agentes importantes para dotar de contenido simbólico nuestros estudios en Ciencias Sociales, pero siempre es bueno recordar el lugar desde donde se llevará a cabo este diálogo y la forma que este tomará.

Efraín Rozas nos entrega una propuesta interesante para entender la idea de fusión: el libro nos dará el análisis de la complejidad cultural, el CD los contenidos más representativos de la música de fusión y el DVD los repertorios y las entrevistas a los artistas. En esta obra, el autor logra reproducir el espíritu de este género musical y darle sonido y visualidad a algunos temas áridos de las Ciencias Sociales.

BIBLIOGRAFÍA

JAMESON, Fredric

1981 *The Political Unconscious. Narrative as a Socially Symbolic Act.* Ithaca: Cornell University Press.

RICOEUR, Paul

1981 *Hermeneutics and the Human Sciences.* Cambridge: Cambridge University Press.

María Eugenia Ulfe